A los pies del gigante

Relación entre los rascacielos y el espacio público
La importancia de la planta baja en las ciudades

Objeto y ámbito del estudio

El objeto de éste estudio es analizar la relación entre los edificios y el espacio público, analizando las plantas bajas de la ciudad de Nueva York y su evolución tanto formal como de uso a lo largo de los años.

Además se intentará establecer una relación entre las distintas tipologías de edificios neoyorkinos y el espacio que queda a los pies de éstos, remarcando como en ocasiones el hecho de crecer en altura impide pensar a nivel de la calle, quedando la planta baja olvidada.

También pretendo estudiar como ésta relación incide en la vida de las personas, haciendo énfasis en la incidencia que tiene la arquitectura en la que vivimos en la forma en la que vivimos, poniendo como ejemplo de ello que las distintas tipologías de edificios han dado lugar a barrios y/o zonas con usos de la arquitectura tan diferentes, por parte de los ciudadanos.

Desde 1961 se han creado en la ciudad espacios públicos de propiedad privada a cambio de que la ciudad permitiera a los edificios recibir superficie añadida. Éste fenómeno, se da principalmente en las zonas más densas de Manhattan y los espacios resultantes sirven como equipamiento para los ciudadanos. De entre éstos espacios, se señalarán los que impiden el uso público a través de su mal diseño (hecho que la normativa de 2007 ha tratado de regular).

En los últimos años ha habido un resurgimiento del uso público de la ciudad, lo que ha destacado la calidad de su diseño así como las actividades que se llevan a cabo en él, a pesar de que la variabilidad de sus diseñadores y la innovación que éstos buscan lleva en ocasiones a que las zonas libres no actúen como espacio público cohesionado entre sí, si no como actuaciones diferentes dentro de una misma ciudad.

El estudio, en definitiva, busca analizar y comparar los distintos espacios públicos de la ciudad y el uso que hacen de ellos los habitantes, con la finalidad de llegar a unas pautas que permitirán que el equilibrio entre la arquitectura y el espacio que la rodea sea armonioso y beneficioso para los ciudadanos.

Como ya ha se demostrado una y otra vez, el ser humano se reinventa en épocas de crisis, por lo que la época actual no es sólo una época de decadencia si no

también una época de posibilidad. Este estudio busca indagar, en esa posibilidad, y proponer modelos y pautas a seguir, con la finalidad de que nuestras ciudades sean capaces de adaptarse al gran cambio que van a sufrir en los próximos años y décadas.

Una ciudad es, entre otras cosas, un medio para una manera de vivir. Para humanizar el espacio urbano tan sólo es necesario servirse del propio ser humano, de su interés y capacidad para relacionarse, y facilitar que se produzcan intercambios que hagan de las ciudades lugares más habitables.

Marco teórico y conceptual

Según *ONU-Habitat*, la población del planeta va a seguir creciendo a pasos agigantados. Estos datos, en gran medida alarmantes, son la base para iniciar una reflexión sobre el fenómeno de la urbanización.

Esta expansión acelerada, presenta interrogantes sobre como responderán, y se adaptarán a ella, las dimensiones ecológicas, económicas, sociales y urbanísticas de las ciudades en el futuro. El espacio urbano, debe ser concebido como un fenómeno multidimensional cuya realidad material, constructiva y técnica refleja la creatividad de los seres humanos, a la vez que sus conflictos, contradicciones y recursos.

La creencia de que el estudio y diseño, debe de comenzar siempre con las personas, nos lleva a la importancia del espacio público en el diseño y desarrollo de la ciudad.

El espacio público, es la parte de la ciudad que la representa, que muestra cómo es y cómo son sus ciudadanos. Mediante su día a día, los habitantes dan sentidos y significados a los espacios de la ciudad. Así, el espacio público, es aquello que es de todos. En el espacio público se evidencia la sociabilidad, ya que en él se acepta la co-presencia de otros, la heterogeneidad y la homogeneidad. Por ello, al tratarse de una parte tan importante de la ciudad, se busca estudiarlo y analizarlo tanto como objeto arquitectónico, como objeto social.

Las actividades sociales, incluyen todas las formas de comunicación que se dan entre las personas. Si hay vida y actividad dentro de la ciudad, hay numerosos intercambios sociales; si las calles están vacías y desoladas, no ocurre nada. Por ello, este estudio, reivindica la importancia de la planta baja de la ciudad así como de la parte “publica de la arquitectura”, la fachada, de la que puede disfrutar cualquiera sólo con pasar por delante del edificio.

Nueva York, con una población efectiva en torno a los 18 millones de personas, es una de las mayores metrópolis contemporáneas lo que la hace una ciudad idónea para ser leída y reflexionada. Siendo una de las ciudades más pobladas y, sin duda, la más urbana de las ciudades de América.

La historia de la ciudad de NUEVA YORK, está marcada por momentos económica y socialmente complejos: la gran depresión de los años treinta, en la que el exceso de los banqueros de Wall Street dejó sin trabajo a centenares de miles de neoyorquinos; el colapso económico que hizo llegar al borde de la bancarrota en 1975, seguido por una década terrible en que Times Square se convirtió en el epicentro de la prostitución, el crimen y el abuso. Fueron años con miles de asesinatos anuales, del odio racial y los grafitis en el metro. Además se enfrentó a la realidad del extraordinario salto demográfico y físico experimentado en los últimos años del siglo 20. También fue protagonista en el atentado de las Torres Gemelas en 2001 y más recientemente, fue atravesada por la crisis del mercado inmobiliario en 2008. NUEVA YORK es una ciudad en

continua transformación y renovación, por ello comprender su historia, sus cualidades y perspectivas particulares, nos ayudará a entender la naturaleza cambiante de las ciudades contemporáneas.

La transformación que está atravesando Nueva York actualmente, pone de manifiesto al espacio público como soporte y continente del contenido social, y evidencia que éste continúa siendo un agente de gran relevancia en la vida urbana, en el que se desarrollan gran variedad de actividades e interacciones sociales. El hecho de que el espacio público urbano continúe siendo un nodo de actividad social compartida pone de manifiesto la necesidad de seguir analizando, planificando y defendiendo sus funciones tradicionales.

Las intervenciones realizadas en Nueva York reflejan, en gran medida, un entendimiento de que la ciudad debe ser entendida y diseñada para alentar el tránsito peatonal y la vida urbana vibrante. Admitiendo la importancia del espacio público como un lugar atractivo, informal y democrático para los residentes que en ella habitan. Por ello, se cree que ésta, es la mejor ciudad para llevar a cabo el estudio que nos ocupa.

La ciudad es, probablemente, la más artificial y al mismo tiempo la más humana de las invenciones del hombre. El estudio, intentará poner en relación éstas dos vertientes (la humana y la artificial) demostrando como cada una necesita de la otra, y como la arquitectura es quien debe encontrar el equilibrio entre esta relación.

Objetivos

El objetivo, de este estudio, es evidenciar la importancia de la planta baja en las ciudades, ya que ésta es la que viven los ciudadanos y la que da “vida” a las ciudades. Por ello, existe la necesidad de relacionar los edificios con el espacio público que los rodea.

El trabajo destacará la posibilidad de reconfigurar una ciudad de la complejidad de Nueva York, pasando de ser una ciudad afectada por la aglomeración y congestión del tráfico, a una donde el peatón y el espacio público serán uno de los actores principales en el diseño de la ciudad.

Se hará un estudio de cómo los distintos tipos de edificio necesitan diferentes esquemas de espacios circundantes, dependiendo de su medida y su uso, con la finalidad de determinar las características que éstos espacios deberán tener, en cada caso, para así facilitar el uso de la ciudad por parte de sus habitantes.

Se estudiarán las actividades que se desarrollan en el espacio público, y las características de los edificios que las facilitan y las propician convirtiéndose en parte de ellas.

Se analizará el error de escala existente en la ciudad de Nueva York, con esto me refiero más que a un error de escala (que también lo hay) a un error de proporción, entre la parte de ciudad construida y la que se queda sin construir, lo que deja en evidencia que no se pueden seguir haciendo ciudades en las que las personas no son la prioridad, y es necesario proyectar ciudades más habitables.

Detectar y analizar las potencialidades y limitaciones, que la arquitectura exhibe en la construcción de la dimensión pública del espacio urbano, será otro de los puntos clave del estudio.

Metodología a seguir

Se empezara haciendo una lectura sobre la ciudad contemporánea, abordando su complejidad multidimensional, tomando desde el primer momento la ciudad de NUEVA YORK como ejemplo y paradigma a estudiar.

Dentro de este análisis, se separarán las distintas capas que constituyen la ciudad, con la finalidad de entenderlas mejor al estudiarlas por separado, aunque nunca se perderá la noción de que dichas capas, están interrelacionadas entre ellas, y nunca se comportan como elementos individuales.

De este análisis tomarán una importancia principal los distintos espacios públicos de la ciudad, así como la relación lleno/vacio que se da en la actualidad.

De éste estudio, se extraerá lo que conlleva cada uno de los esquemas analizados anteriormente y los distintos modelos de calle o de ciudad a los que estos nos llevan.

Por último, después de haber analizado los inconvenientes y ventajas de los distintos esquemas, se propondrá un modelo a seguir en el futuro.

También se hará un análisis de la ocupación de la planta baja de la ciudad (tanto formal como informal) así como de las distintas actividades que se llevan a cabo en ella, ya sean promovidas por instituciones, propietarios o acciones espontáneas por parte de los ciudadanos.

Entre otros, los puntos a tratar en éste estudio serán:

- El espacio privado de uso público y como este cambia según la tipología de edificio al que pertenece.
- Las actividades culturales que se dan en el espacio público.
- La evolución del espacio público tras el 11S, los cambios en su concepción desde esa fecha
- El arte público / el arte en la calle y su importancia en la vida de la ciudad
- El High Lane, Central Park y Times Square, entre otros, como espacios públicos de mayor tamaño y más representativos de la ciudad. Como la ciudad los usa y responde a ellos.

- El fenómeno del turismo, el turista como usuario ocasional de la ciudad, y como su uso de la ciudad es contrario, y en ocasiones interfiere, con el uso de la ciudad por parte de sus habitantes.

- Las fachadas de la ciudad, la relación entre la tipología de los edificios y las relaciones sociales que se dan en ellos, distinción entre los distintos barrios tanto arquitectónica como socialmente.

- Las regulaciones y procesos administrativos para plazas nuevas y rediseñadas, para recomendar un nivel de regulación que sea claro, flexible y sostenible en el tiempo.

Aspectos que considero remarcables como específicos del proyecto

Nueva York se encuentra actualmente sumida en un profundo cambio de los hábitos de uso del automóvil y del peatón en los espacios urbanos, esto está llevando a la ciudad a la recuperación de la experiencia urbana en sus espacios urbanos.

Por ello, el estudio de Nueva York, será el estudio de una ciudad que en la última época, se ha preocupado por recuperar el valor humano de la ciudad, lo que constituye uno de los puntos principales dentro de éste trabajo.

Todo ello nos lleva a que la ciudad y la arquitectura, no deben ser comprendidas sólo como la suma de los elementos construidos, si no como la unión entre éstos y el espacio público.

El estudio remarcará y reivindicará la importancia de los edificios, principalmente de su planta baja, en la vida de las ciudades. Y como, la arquitectura es la herramienta para diseñar el espacio público y contribuir así, no sólo al lado arquitectónico, si no también al lado social de la ciudad.

Por último el hecho de realizar el estudio, residiendo en la ciudad estudiada, me permitirá, además tomar dicha ciudad como laboratorio en el que experimentar en primera persona, observando el uso o desuso que la ciudadanía hace de los espacios públicos con la finalidad de poder estudiarlos, y analizarlos, con mayor exactitud y rigor.

Marta Ortigosa Silva